

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XXXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - A -

8 de NOVIEMBRE de 2020

CANTO DE ENTRADA

Somos piedras vivas,
templo del Señor,
miembros de su cuerpo,
iglesia en construcción.
Pueblo reunido,
viña de elección,
pueblo reconciliado,
testigos de su amor.

1.- Celebremos todos juntos
este día del Señor.
El día de la alegría
y de la resurrección.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Los cristianos no somos vagabundos, que no saben a dónde van sino peregrinos que caminamos hacia un destino. El Domingo (Día del Señor) y la Eucaristía con para nosotros anticipo de la eternidad que un día viviremos junto a Jesús y Todos los Santos del cielo.

En este domingo celebramos la jornada de la IGLESIA DIOCESANA con el lema: *“Somos lo que tú nos ayudas a ser. Somos una gran familia contigo”*; seamos conscientes de todas las necesidades que tiene, tanto vocacionales, pastorales como materiales. Seamos generosos y sepamos compartir nuestro tiempo con las necesidades de la Iglesia Diocesana.

ACTO PENITENCIAL

Para participar con fruto en esta celebración dominical en espera de presbítero pidamos perdón:

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que nos pides estar en vela a tu espera: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que descenderás del cielo a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que nos llevarás al encuentro con el Padre: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.**

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Somos lo que tú nos ayudas a ser. Somos una gran familia contigo”

Una vez más, el reino de Dios aparece en boca de Jesús en el contexto de una fiesta, de un banquete de bodas (el Papa Francisco diría que Dios no quiere cristianos “con cara de vinagre”). Hemos sido invitados a las bodas del Reino, y Dios “ruega contestación”, la confirmación libre y voluntaria de que se acepta. Y esto implica ser previsores, diligentes, estar preparados (como quien prepara hasta los mínimos detalles del traje y los complementos del día festivo). Dios nos quiere despiertos, atentos. Nos ha creado para la “fiesta”.

La celebración de este domingo tiene ambiente de casa, de familia, de comunidad... y más con el lema de este año **“Somos lo que tú nos ayudas a ser. Somos una gran familia contigo”**. Es el día de nuestra Iglesia Diocesana de Teruel y Albarracín. Acostumbrados a celebraciones universales (domund, hambre, manos unidas...) hoy nos gozamos de celebrar lo cercano, lo propio, lo que conozco y piso. Este día me pide que conozca a mi Iglesia Diocesana de Teruel y Albarracín: su obispo, sus sacerdotes, sus cristianos, los alejados, los pobres, el plan pastoral, las parroquias y cuanto necesitan.

Conocer mi Iglesia Diocesana de Teruel y Albarracín:

1º) para amarla: amarla pobre y rural como es; amarla porque es mi Iglesia, mi comunidad, mi familia... y en ella estoy unido a Jesús. Cuando un cristiano tiene una fe viva, coherente y responsable, ve la Iglesia como algo propio y se siente moralmente obligado a poner todo lo que buenamente puede (su tiempo, sus bienes, sus capacidades...), para que la Iglesia resplandezca por la santidad de sus fieles.

2º) para ayudarla: *ayudarla con mi trabajo y mi tiempo* para que lleve a cabo su fidelidad y *ayudarla con mi dinero* para que cuanto se necesite para los pobres, sacerdotes, trabajos pastorales, templos, etc... lo podamos sostener con nuestras aportaciones económicas y afiliaciones parroquiales. Necesitamos recursos económicos para hacer frente al sostenimiento de la Iglesia y al desarrollo de su misión. Por eso, se hace una colecta en todas las Iglesias y se invita a los fieles a realizar donaciones extraordinarias o a comprometerse con una cantidad fija, mensual o anual, para la construcción y mantenimiento de templos y salones parroquiales, para las obras socio-caritativas, para el sostenimiento de los sacerdotes y las casas parroquiales, para el seminario y el Instituto de Teología, etc.

Que esta celebración, nos ayude a comprometernos más con nuestra Iglesia Diocesana. despierte nuestra conciencia de católicos y provoque una llamada a la responsabilidad para que nos comprometamos más seriamente en la vida y la misión evangelizadora de la Iglesia.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Con la confianza de que Dios nos escucha presentemos al Padre las peticiones por la Iglesia y el mundo.

⌘ Por la Iglesia:, por sus pastores y todos los fieles, parta que mantengamos siempre la vigilancia para descubrir las distintas maneras en las que el Señor viene a nosotros. Roguemos al Señor.

⌘ Por nuestra Iglesia que peregrina en Teruel y Albarracín, por nuestro obispo Antonio, por nuestros sacerdotes, por las vocaciones al sacerdocio, por todos los fieles de esta Iglesia diocesana: para que nos llenemos del amor de Dios y seamos verdaderos evangelizadores, incluso con nuestra generosidad económica. Roguemos al Señor.

⌘ Por los responsables del gobierno de las naciones, para que fomentes siempre la paz y el desarrollo y respeten la justicia y la libertad. Roguemos al Señor.

⌘ Por todos los hombres del mundo que padecen hambre o enfermedad, los emigrantes, los desterrados, los desempleados, los privados de libertad, y por todos los que sufren, para que sientan el auxilio y el consuelo de Dios. Roguemos al Señor.

⌘ Por todos los difuntos, para que gocen de la Luz eterna que es Cristo. Roguemos al Señor.

⌘ Por nosotros, para que mantengamos siempre encendidas las lámparas de la fe y de la caridad. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Alzamos nuestras manos invocándote, Señor, y te pedimos que escuches las súplicas que te hemos presentado con fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**Sois la sal de la tierra, sois la luz del mundo.
Sois la luz del mundo, sois la sal de la tierra.**

1.- No se puede ocultar una ciudad,
en lo alto del monte no se puede ocultar.
Ni se enciende una vela para esconderla
sino para ponerla donde pueda alumbrar.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia para que, mediante la acción de tu Espíritu permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.